

# ÍNDICE

## PRÓLOGO

**Un sueño hecho realidad**, por Angel Palmi, Director Deportivo de la Federación Española ..... 9

**INTRODUCCIÓN** ..... 11

## **HISTORIAS DE LA LEB** ..... 15

Quino Salvo, el gran motivador

El secreto del mejor TAU Cerámica

Perder para ganar

De presidentes y directivos

El *efecto Piterman* nació en la LEB

El presidente mediático

La explosión de Julio Lamas

El Dream Team que no subió a la ACB

Zona Basket: la LEB también existe

Monclova: el zurdo eterno

## **GALERÍA DE GRANDES** ..... 39

André Turner: el genio de Memphis

Darrell Lockhart: segunda juventud en Sevilla

Ferran López: un *crack* con dos ascensos

Velimir Perasovic: *Perasistema* en Fuenlabrada

Linton Townes: un estilista anotador

Manolito Aller: la fidelidad a unos colores

Kenny Green: el matador

Lou Roe: hombre record ACB

Jordi Singla: una pieza clave

## **EPÍLOGO** ..... 49

La mayoría de edad de una Liga que nació huérfana

## **TODOS LOS JUGADORES (1996-2006)** ..... 53

# HISTORIAS DE LA LEB

## Quino Salvo, el gran motivador

Nueve mil personas rugían antes del partido del año en Granada. El entrenador del Menorca, Quino Salvo, sonreía, y con un leve gesto impidió a sus jugadores que saltaran a la cancha. Sereno, comenzó a pasearse por la banda lentamente, desafiante. Los gritos iniciales se convirtieron en una atronadora pitada contra el entrenador del equipo que deseaba apartar a los granadinos de su ansiado ascenso a la ACB. Mientras *la masa* se cebaba con Salvo, su equipo saltó a la cancha con discreción y Quino, con una bolsa en la mano, se me acercaba con una mueca en su rostro.

- Ten. Te dejaste esto en Menorca.

Cuando se acercaba uno de los partidos más importantes de su carrera, el entrenador del Menorca y *enemigo número uno* de la afición granadina por su agrio enfrentamiento con el técnico local, Antonio Gómez Nieto, tuvo tiempo de acordarse de entregarme una prenda olvidada en su territorio unos días atrás. Así es Quino Salvo...

La LEB es una competición con personalidad propia, capaz de producir multitud de anécdotas e historias curiosas. Pero sin duda el actual técnico de Los Barrios

es el gran generador de *leyendas urbanas*. Salvo es uno de los deportistas irrepitibles que ha dado el baloncesto español, tanto por su peculiar físico como por su gran corazón y especial carácter. Perteneciente a la mítica generación de Los Ángeles 84, en su etapa de jugador permaneció a la sombra de los grandes ídolos que propiciaron el *boom* de los 80. Era un alero corpulento y aguerrido que llegó a vestir la camiseta de la Selección Nacional en su versión B a las órdenes de Antonio Díaz Miguel. El mismísimo Epi reconoció poco después de colgar las botas que "Quino fue el defensor que peor me lo hizo pasar. Era prácticamente imposible superarlo". Y una vez concluyó su carrera, este carismático vigués eligió los banquillos para seguir vinculado al baloncesto, la segunda pasión de su vida, sólo superada por la devoción que siente por su mujer y sus hijas.

Empezó a dirigir en las categorías inferiores del Fórum Valladolid, fue nominado mejor entrenador del Campeonato de España Cadete en 1986 y tras un año en el Huelva, en la extinta Primera División, dio el salto al Caja Cantabria de la Liga EBA, con el que consiguió plaza LEB el año que nació esta interesante competición. Corría la temporada 1996-97 cuando Salvo, junto a su inseparable Nacho Cobo en los despachos, llevó a los cántabros al ascenso en una temporada espectacular en la que destacaron extranjeros de lujo como Bob Harstad y el caribeño Michael Wilson junto a nacionales del calibre de Cabral, Ricardo González, Pepe Blanco o Paco Auriolés (estos dos últimos, actualmente enroscados en los cuerpos técnicos de Unicaja y Real Madrid respectivamente).

Tras un breve paso por la ACB y por la Selección Sub 22, con la que superó a la Alemania de Nowitzki en las semifinales del Eurobasket de Trapani (Italia), Quino recaló en el Menorca Basquet. Un equipo modesto pero ambicioso al que llevó a rozar la gloria en la temporada 2001-2002.

Pocos apostaban por un grupo que llegó casi de rebote a los *playoff*. Pero es ése el ámbito en el que Salvo se desenvuelve a la perfección. Sus conjuntos se transforman, como demostró aquella temporada eliminado sorprendentemente al gran aspirante, el León Caja España. Una escuadra temible en la que militaban jugadores del calibre de Miguel Ángel Reyes, Toñín Llorente, Nacho Ordín, Javi Salgado, Jaume Morales, Julio González, Martín Ferrer o Ron Coleman, vio cómo un equipo al que doblaba en presupuesto era capaz de dar la sorpresa y plantarse en semifinales, en las que le esperaba el Granada de Antonio Gómez Nieto.

Los andaluces se adelantaron 2-0 tras un partido en el que el siempre imprevisible Decarlo Deveaux se negó a jugar por unas molestias en la rodilla. Pero el Menorca se recuperó en su casa remontando la serie. ¿Cuál fue el secreto para el cambio de rendimiento? Salvo introdujo una variación en sus entrenamientos. Apostó por fomentar la unión sin fisuras de un equipo en el que "el buen rollo era la clave" y protagonizó una interminable serie de anécdotas como hacer comenzar los entrenamientos a los jugadores rezando (cada uno en su idioma) con las manos entrelazadas, porque "necesitábamos toda la ayuda del mundo, humana y divina, para remontar aquella eliminatoria".

Lo consiguió. Un Menorca imparable bordeó la hazaña y se plantó de regreso en Granada con la posibilidad de lograr el 2-3 y un ascenso que habría sido histórico. El técnico absorbió para sí la enorme presión ambiental a la que estaban sometidos sus jugadores, y a falta de pocos minutos los baleares tuvieron el milagro en su mano con un triple de *Tisi* Reynés que pudo haber cambiado la historia. Pero aquél era el momento de un Granada soberbio, que logró lo imposible y ascendió prácticamente sin americanos (sólo jugaba Harmon, y estaba lesionado) y tras una temporada complicadísima salpicada de problemas económicos.

Aunque de aquella semifinal, además de un pabellón

granadino en entregado en el que unos 1.000 forofos se quedaron en la puerta animando a sus jugadores, Quino Salvo pasó a la historia como el entrenador más querido por la afición del Menorca. Las ovaciones que el gallego recibía cada vez que salía a la cancha (siempre era el último en aparecer) hicieron sentir a su público que el milagro era posible. El gran motivador cambió de aires una temporada más tarde, y tras llevar al León a las puertas del ascenso, remontando por primera vez en la historia de la LEB un 0-2 contra el Bilbao, ha desembarcado en Los Barrios, donde actualmente sigue siendo uno de los grandes animadores de la Liga, además del rival con el que nadie quiere cruzarse en un *playoff*.

## **El secreto del mejor TAU Cerámica**

Uno de los secretos del que puede haber sido el mejor TAU de la historia radica en la LEB, ya que tres de las grandes estrellas que han militado en el equipo que preside Josean Querejeta culminaron su formación en la categoría de plata del baloncesto español.

Luis Scola fue la gran apuesta de Moncho López para el Gijón la temporada 1998-99. El joven técnico gallego llegó al proyecto asturiano tras su paso por el Centro de Formación Siglo XXI, y pocos creían en un joven argentino de 17 años que además ocupaba plaza de extracomunitario. Pero el futuro seleccionador probó a generar un *cocktail* explosivo formando pareja entre el adolescente argentino y el veteranísimo Linton Townes, de 37.

La combinación resultó letal, porque entre la calidad de Scola y la veteranía de Townes el Gijón fue creciendo hasta comerse en la serie semifinal al temible Menorca de Russell Millard, un auténtico bombardero capaz de jugar de ala-pívot y anotar 7 de 9 triples en la final de la Copa Príncipe de Asturias contra el Melilla.

Moncho López recuerda que “pocos creían que un jugador de sólo 17 años pudiera desempeñar el papel de extranjero en una liga tan complicada como la LEB, pero cuando le vi jugar sabía que nos iba a ayudar mucho. Era buenísimo”. Así que López convenció a su presidente, José Ramón González, y empezó a apostar por una curiosa mezcla de veteranía y juventud empezando a confiar en jugadores que han pasado parte de su carrera junto a él como Javier Rodríguez (al que años después hizo debutar en la Selección absoluta y con el que en 2004 se reencontró en el Leche Río Breogán) o José Ramón Esmorís. El éxito de la empresa fue total aunque de nuevo surgieron dudas sobre su rendimiento en ACB. López volvió a apostar fuerte por Scola y el Gijón se salvó del descenso con el argentino creciendo a velocidad de vértigo. Así que el Tau recuperó a un jugador más que mejorado que superaría sus grandes números LEB en la ACB convirtiéndose en el MVP de la competición años más tarde.

Andrés Nocioni fue la segunda apuesta sonada del TAU por la LEB. Corría la temporada 2000-2001 y Scola ya era una de las estrellas del primer equipo cuando el club vitoriano decidió ceder a un recién llegado al Manresa para su primer asalto al ascenso ACB. Nocioni se convirtió rápidamente en una de las estrellas de la Liga. Salva Maldonado era su entrenador, y con Joan Creus como responsable de la parcela deportiva se construyó un equipo de lujo liderado por el actual Director de Arbitraje ACB, Valentí Junyent, en los despachos y con el ex piloto de rallyes y máximo responsable de Minorisa.net, Enric Torres, en la presidencia de la entidad.

El proyecto lo tenía todo para firmar un rápido retorno a la ACB. Hasta que en semifinales se cruzó en su camino el Lleida de Roger Grimau, Albert Oliver, Jaume Comas y Eric Cuthrell. Con un Edu Torres soberbio

desde el banquillo, los ilerdenses sacaron de quicio a Nocioni y lograron un merecido e histórico ascenso. Aunque el argentino ya había completado su crecimiento y se reincorporó a la disciplina del TAU, donde firmó una explosión meteórica que le ha llevado a la NBA.

Esa misma temporada, con sólo 16 años, Tiago Splitter contribuyó a un ascenso espectacular del Bilbao Basket de la LEB2 a la LEB, derrotando a La Palma en semifinales por 3-1. El brasileño se integró como un extracomunitario más, destacando entre los mejores de la competición como el tercer taponador de la Liga, lo que animó a su club de origen a seguir confiando en el proyecto de Txus Vidorreta para completar la formación de su futuro jugador en la LEB.

La temporada 2002-2003 fue la de la confirmación de la calidad del joven pívot brasileño. Splitter llegó a Bilbao con la experiencia de haber disputado el Mundial de Indianapolis. Su ambición y ganas le llevaron a completar una temporada excepcional que no sólo consolidó al Bilbao en la competición en su temporada de debut sino que además llevó al equipo que preside Jon Arrinda a la lucha por el ascenso, en la que fue eliminado por el León de Quino Salvo en un dramático quinto partido en el que el Caja España entró en la historia de la LEB al ser el primer equipo en remontar un 0-2 en contra. Splitter, sin embargo, ya estaba listo para dar el gran salto y completar, junto a Scola y Nocioni, el tridente de estrellas LEB que hicieron vivir al Baskonia algunas de sus temporadas más brillantes.